

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El palacio encantado

En un valle tan hermoso
Que fué de ángeles morada,
Levantóse majestuoso en la vieja edad pasada
Un palacio esplendoroso
Con soberbia no igualada.
Elevóse en los confines del monarca Pensamiento,
Y jamás los serafines
Que divagan por el hondo firmamento azul distante,
Agitaron un momento
Sus alas sobre edificio tan grandioso y deslumbrante.

De oro y púrpura, altaneras,
Estandartes y pendones, oriflamas y banderas,
En sus cúpulas flotaban;
Y las brisas lisonjeras á su paso arrebataban
De los altos, grises muros,
Los perfumes que exhalaban,
Los perfumes misteriosos, suaves, alados y puros.

Con asombro, los viajeros,
Que aquel valle recorrían,
A través de dos ventanas luminosas percibían
Muchedumbre de ligeros espíritus que giraban
De un laúd á los acordes, armoniosos, placenteros,
Y en redor se balanceaban

De un adusto regio trono,
Donde el gran Porphyrogénito, abrumado de grandeza,
Reclinaba la cabeza, con magnífico abandono.

Y en la puerta del Palacio
De oro, perlas y rubíes,
De nácar y de topacio,
Se hundían como las ondas de la mar — en despacio —
Un tropel de Ecos sonoros,
De Ecos límpidos, vibrantes, que, en interminables coros
Dulces coros — ensalzaban con acento sobrehumano
La fortuna y el talento
Del augusto soberano.



Pero seres malhadados, pero seres maldecidos,
Misteriosos enlutados,
En las sombras escondidos,
Asaltaron del Monarca la gloriosa investidura.

¡Ah lloremos! ¡Ya en su frente no fulgura la mañana!
Ya no luce en torno suyo
Su brillante corte altiva — su valiente corte ufana —
Y no resta de su orgullo —
De su orgullo y de su historia, que les vientos se llevaron
Más que fúnebre memoria
Que los siglos disiparon.

Y si hoy cruza algún viajero
Por el valle — antes hermoso —
Ve por rojizas ventanas un fantástico hervidero
De mil formas que se agitan con estrepito espantoso;
Y en la rápida corriente de las ondas encrespadas —
Ondas lúgubres de un río —
Ve rodando eternamente, ve rodando en el vacío,
Un tumulto repelente, con sonoras carcajadas